

duccion de él, hecha por el Secretario de la Interpretacion de Lenguas, es como sigue:

PIUS PP. VIII.

PIO VIII PAPA.

AD FUTURAM REI MEMORIAM.

PARA FUTURA MEMORIA.

*Cogitationes nostras, et studia in ipso delati Nobis maximi pontificatus exordio, ad ea convertimus, per quae Christiani populi conditio, ac status ubique locorum, quantum fieri potest, melior evadat.*

*Hinc eorum preces, qui in Hispaniae regno fidei causa in iudicium adducuntur, saepenumero ad Nos perlatas haud repellendas esse putamus, dum à Nobis poscunt, ut provocationes, seu appellationes eis concedantur à sententiis latis, vel à Metropolitanis, vel à Praesulibus exemptis, vel ex ulteriore, ut ajunt, instantia, ad quas Canonum praescripto jus habere possunt, usque dum poena fuerit subeunda.*

*Et quidem è vestigio rem totam diligenter perpendere aggredimur, et rationum omnium momenta sedulo inquirere, ut Christi-fidelibus charissimi in Christo Filii nostri FERDINANDI VII Catholici Regis imperio subditis, hac in re aliquid praesidii pro viribus afferamus.*

*Itaque summopere cupientes, ne qui hujusmodi criminibus accusati carcere diu tabescant, neque graviores molestias, expensas, et moras devorent, si ad hanc S. Sedem velint confugere, quod Iudices*

Atentos á labrar la felicidad del pueblo cristiano, ya al principiar la carrera del sumo Pontificado que se nos ha confiado, volvemos nuestros pensamientos y desvelos hácia aquellas cosas capaces de mejorar en lo posible, en todas partes, su estado y condicion.

Asi es que hemos creído no deber desechar las súplicas que nos han presentado muchas veces los que son procesados por causa de Fe en el Reino de España, pidiéndonos que se les concedan las alzadas ó apelaciones de las sentencias dadas por los Metropolitanos ó por los Prelados exentos, ó de la que llaman segunda instancia, siempre que con arreglo á lo prescripto por los Cánones pueden tener derecho á ellas, hasta que debiere ejecutoriarse la pena.

Desde luego nos ocupamos en examinar con la mayor detencion esta materia, y en pesar cuidadosamente todas las razones, á fin de proporcionar en lo posible algun alivio en esta parte á los Fieles cristianos, súbditos de nuestro muy amado en Cristo Hijo FERNANDO, Rey Católico de España.

Por lo tanto, deseando sobremanera que se establezcan jueces en el mismo Reino para conocer y fallar dichas causas cuando hubiere lugar á la apelacion; á fin de que los acusados de esta clase de

